

**CONOCER, EXPERIMENTAR Y VIVIR
AL CRISTO TODO-INCLUSIVO
PARA LA VIDA DE IGLESIA GENUINA**

(Día del Señor: primera sesión de la mañana)

Mensaje siete

**Laborar en el Cristo todo-inclusivo
—“una tierra que fluye leche y miel”—
y traer el excedente de las riquezas de Cristo
a las reuniones de la iglesia
para una exhibición de Cristo y la adoración corporativa de Dios**

Lectura bíblica: Dt. 8:7-10; 12:6-7, 11-12, 18

- I. Como creyentes en Cristo que han sido guiados por Cristo a Sí mismo —la buena tierra tipificada por la tierra de Canaán—, necesitamos laborar en Cristo—1 Co. 1:30; Col. 1:12:**
- A. Después que el pueblo de Israel entró en la tierra de Canaán y la poseyó, y recibió la porción que le había sido asignada, ellos laboraron en la tierra—Dt. 8:7-10; 12:6-7, 11-12, 18:
 - 1. Que ellos estuviesen o no dispuestos a laborar en la tierra era un asunto serio; ellos tenían que laborar en la tierra y cultivarla.
 - 2. Éste es un cuadro de cómo necesitamos laborar diligentemente en Cristo a fin de que podamos disfrutar Sus riquezas todo-inclusivas—Ef. 3:8; 1:7; 1 Co. 15:58; Fil. 3:10.
 - B. La vida que llevamos después de entrar en Cristo como buena tierra es una vida de laborar en Cristo—Col. 1:12; Ro. 15:16; 1 Co. 15:10:
 - 1. Como pueblo del Señor que vive en el Cristo todo-inclusivo, necesitamos laborar en Cristo al buscar a Cristo y disfrutar a Cristo en cada situación—Col. 1:12; 3:1, 4, 10-11.
 - 2. Estamos en una tierra muy rica, pero si no laboramos en ella, no habrá ningún producto que podamos experimentar y disfrutar—Ef. 1:7; 2:7; 3:8; 1 Co. 15:58.
 - C. Aunque necesitamos laborar en Cristo como tierra para producir a Cristo, necesitamos comprender que no somos nosotros los que producimos a Cristo, sino que es Cristo quien se produce a Sí mismo en nosotros mediante nuestra labor—Fil. 2:13; Ef. 3:17; Col. 3:15-16:
 - 1. Todos necesitamos laborar en Cristo y permitir que Cristo nos dé mucho producto; entonces tendremos ricas experiencias de Cristo—Ef. 3:8; Fil. 4:19.
 - 2. La cosecha de Cristo consiste en el Cristo en quien hemos laborado y que hemos recogido para que sea nuestra cosecha—3:10.
 - D. Cada mañana necesitamos orar, pidiéndole al Señor que nos dé la porción de gracia para ese día y consagrándonos al Señor con el propósito de experimentarlo y disfrutarlo al laborar en Él—Ro. 12:1-2; 15:16.
 - E. A lo largo del día necesitamos mantener nuestra comunión con el Señor y, de esa manera, lo contactamos, laboramos en Él, lo aplicamos, lo experimentamos y lo disfrutamos—Jn. 15:4-5, 11; 16:22; 1 P. 1:8.

- F. Ejercitar nuestro espíritu es la clave para laborar en Cristo, experimentar a Cristo y producir a Cristo—1 Ti. 4:7:
 - 1. La manera de laborar en Cristo consiste en ejercitar nuestro espíritu para contactar al Espíritu, la realidad del Cristo todo-inclusivo como buena tierra—Gá. 3:14.
 - 2. A lo largo del día, en cada situación y en todas nuestras circunstancias deberíamos ejercitar nuestro espíritu para contactar al Señor y experimentarlo—1 Ti. 4:7; Ro. 8:4; 1 Co. 6:17; Fil. 4:11-13.
- G. Nosotros laboramos en Cristo como buena tierra al ejercitar nuestro corazón para tener fe en el Señor y amar al Señor, y al ejercitar nuestro espíritu para contactar al Señor y recibir la impartición del Espíritu vivificante y todo-inclusivo, la realidad de Cristo como buena tierra—2 Co. 3:16; 13:14; Gá. 3:14.

II. Como tipo del Cristo todo-inclusivo, la tierra de Canaán es “una tierra que fluye leche y miel”—Éx. 3:8, 17; 33:3; Lv. 20:24; Nm. 13:27; 14:8; Dt. 6:3; 26:9, 15; 27:3; Jos. 5:6:

- A. La leche y la miel son producidas por la mezcla de dos clases de vidas: la vida vegetal y la vida animal:
 - 1. En Deuteronomio 8:8 la miel se menciona junto con las plantas: el trigo, la cebada, las vides, las higueras, los granados y el olivo.
 - 2. En Deuteronomio 32:14 la leche se menciona junto con los animales: el ganado y el rebaño.
 - 3. En su mayor parte, la miel tiene que ver con la vida vegetal, y en su mayor parte, la leche está relacionada con la vida animal:
 - a. Cuando estas dos vidas son mezcladas conjuntamente, la miel es producida por las abejas con el néctar de las flores.
 - b. La leche también es un producto tanto de la vida animal como de la vida vegetal, pero pertenece principalmente a la vida animal; se produce a partir del pacer en los pastos (la vida vegetal) por el ganado y el rebaño (la vida animal).
- B. La leche y la miel, las cuales consisten en la mezcla de la vida animal y la vida vegetal, representan dos aspectos de la vida de Cristo: el aspecto redentor y el aspecto generador—8:8; 32:13-14:
 - 1. La vida vegetal es la vida que genera y multiplica; esta vida representa la vida de Cristo que genera y multiplica—Jn. 12:24.
 - 2. La vida animal representa la vida redentora de Cristo—6:54-55.
 - 3. El aspecto redentor de la vida de Cristo tiene por finalidad nuestra redención jurídica, y el aspecto generador de la vida de Cristo tiene por finalidad nuestra salvación orgánica—1:29; 12:24; Ap. 2:7; Ro. 5:10.
 - 4. Los símbolos de la mesa del Señor representan el aspecto redentor y el aspecto generador de la vida de Cristo, cuya finalidad es la salvación completa que Dios efectúa—Mt. 26:26-28; 1 Co. 10:17.
 - 5. La leche y la miel proclaman la bondad y dulzura de la vida de Cristo—Ef. 5:2; Fil. 4:18:
 - a. Cuando al mismo tiempo experimentamos y disfrutamos a Cristo como vida vegetal y también como vida animal, comprendemos cuán bueno, dulce y rico es el Señor para nosotros.

- b. Percibimos las riquezas y la dulzura de Cristo, esto es, la bondad de la leche y la dulzura de la miel.
- 6. Al disfrutar a Cristo como tierra de leche y miel seremos constituidos de Él como leche y miel: “Miel virgen destilan tus labios, novia mía; / miel y leche hay debajo de tu lengua”—Cnt. 4:11a; Ef. 4:29; Col. 4:6.

III. Diariamente deberíamos laborar en Cristo para que tengamos un excedente, una cosecha, a fin de traerla a las reuniones de la iglesia con miras a la adoración corporativa de Dios el Padre—Dt. 12:6; 1 Co. 14:26; Jn. 4:23-24; Dt. 16:15-16:

- A. La vida en la tierra es una vida llena del disfrute de Cristo, tanto personalmente como colectivamente con el pueblo del Señor—8:7-10.
- B. La vida en la buena tierra es una vida de laborar en Cristo, producir a Cristo, disfrutar a Cristo, compartir Cristo con otros y ofrecer Cristo a Dios para que Él pueda disfrutarlo junto con nosotros:
 - 1. Esta clase de disfrute y de compartir es una exhibición de Cristo para todo el universo—Ap. 19:7.
 - 2. Esto es una adoración a Dios y una vergüenza para el enemigo—Jn. 4:23-24.
- C. Que seamos diligentes para laborar en Cristo a fin de tener nuestras manos llenas de Él, y luego venir a las reuniones de la iglesia para disfrutar a este Cristo rico y glorioso con los hijos de Dios y con Dios mismo—1 Co. 14:26; Jn. 4:23-24.
- D. Cada vez que venimos a la reunión de la mesa del Señor para recordar al Señor y adorar al Padre, no deberíamos venir con las manos vacías; debemos venir con las manos llenas del producto de Cristo—Dt. 16:15-16:
 - 1. Adorar a Dios con Cristo consiste en adorarlo colectivamente con todos los hijos de Dios al disfrutar a Cristo unos con otros y con Dios—1 Co. 14:26.
 - 2. Necesitamos producir lo suficiente de Cristo a fin de que haya un excedente para compartir con otros y ofrecer la mejor parte del producto a Dios el Padre con miras a Su gozo, deleite y satisfacción—Dt. 15:11; 18:3-4; 12:11.